

32. Salud humana

Alcohol y tabaco en la adolescencia, y su incidencia sobre severidad del consumo.

Argentina

Raich, Sofia

sofiraich@gmail.com;

Facultad de Ciencias Económicas

Universidad Nacional de Cuyo

Resumen

Estudios realizados en relación al consumo de sustancias psicoactivas han centrado su atención en torno a la edad de inicio del consumo como una pieza importante a la hora de diseñar políticas públicas de prevención de adicciones. Existe evidencia que, una edad temprana o inicio precoz en el consumo de sustancias con capacidad de generar adicción, ya sean legales o no, genera efectos no deseados por los individuos y la sociedad en su conjunto. Entre esos efectos encontramos: mayor duración del hábito, mayor severidad en el consumo y una tendencia mayor a la dependencia de esas sustancias. Como consecuencia, varios autores encuentran que la edad de inicio de consumo está correlacionada con la probabilidad de que el consumidor deje o abandone el hábito. El objetivo de este trabajo es caracterizar a los consumidores argentinos de alcohol y tabaco (drogas legales) en términos de rangos de edad de inicio, describir factores determinantes en el inicio precoz y verificar las posibles relaciones entre este último y el tipo de consumo que realiza la persona. Para ello se utilizan los datos provistos por la ENPreCoSP de 2011. El análisis realizado muestra que la edad de inicio promedio de tabaco es menor a la registrada para alcohol. Por otro lado, se observa una relación inversa entre edad de inicio y consumo severo o abusivo de las sustancias bajo estudio.

Palabras clave: alcohol, tabaco, adolescencia, severidad.

Introducción

La evidencia proporcionada por estudios relacionados a la edad de inicio del consumo de sustancias psicoactivas muestra que, una edad temprana o inicio precoz en el consumo de sustancias con capacidad de generar adicción, ya sean

legales o no, genera efectos no deseados por los individuos y la sociedad en su conjunto. Entre esos efectos encontramos: mayor duración del hábito, mayor severidad en el consumo y una tendencia mayor a la dependencia de esas sustancias.

Como consecuencia, varios autores encuentran que la edad de inicio de consumo está correlacionada con la probabilidad de que el consumidor deje o abandone el hábito. Los factores que disminuyen la probabilidad de dejar el hábito no saludable son la dependencia a la nicotina, en el caso del tabaco, y bajos niveles de educación de los consumidores (Braslau et al., 1996). Así mismo, existe la percepción de que un inicio temprano en el consumo de sustancias psicoactivas, aunque se trate de drogas sociales, parece generar mayores problemas de dependencia y de consumo severo a medida que el individuo transita su vida. Además existen otras consecuencias no favorables asociadas, como es el hecho de la posibilidad de que el consumo de estas sustancias se derive en el de otras drogas “duras” o ilegales.

La evidencia empírica nos permite concluir que el proceso de inicio al consumo de sustancias psicoactivas, especialmente la edad a la que se comience, es importante a la hora de estudiar las características del hábito de consumo de un individuo. Aquellos factores que se relacionen al inicio precoz en el consumo, serán determinantes a la hora de encontrar relaciones de interés con la severidad del consumo.

Esto ha permitido trabajar sobre el escenario donde políticas públicas

tendientes a desincentivar el inicio temprano o precoz que resulten exitosas podrían contribuir a la reducción de la mortalidad relacionada a hábitos adictivos (Braslau et al., 1996).

Objetivos

El objetivo de este trabajo es caracterizar a los consumidores argentinos de alcohol y tabaco (drogas legales) en términos de rangos de edad de inicio, describir factores determinantes en el inicio precoz y verificar las posibles relaciones entre este último y el tipo de consumo que realiza la persona. Para ello se utilizan los datos provistos por la Encuesta Nacional de Prevalencia de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENPreCoSP) que realiza y publica el INDEC, para el año 2011 (última onda disponible de la encuesta). El análisis realizado muestra que la edad de inicio promedio de tabaco es menor a la registrada para alcohol. Por otro lado, se observa una relación inversa entre edad de inicio y consumo severo o abusivo de las sustancias bajo estudio.

Materiales y Métodos

En esta investigación se utiliza la información de la Encuesta Nacional de Prevalencia de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENPreCoSP) de Argentina realizada por INDEC, onda 2011. Esta encuesta provee información relacionada al consumo de sustancias psicoactivas y

su accesibilidad junto con información socioeconómica (edad, género, educación, ingreso, salud, características de la vivienda, entre otras variables) de una muestra aleatoria de alrededor de 31,500 individuos de entre 18 y 65 años. Se trata de información auto-reportada por consumidores y no consumidores y que tiene representatividad nacional, regional y provincial. La información que brinda la ENPreCoSP permite estudiar la relación entre el consumo de drogas legales, tales como el alcohol y el cigarrillos, y el inicio en el consumo de las mismas.

En una primera instancia de trabajo se obtuvieron estadísticas descriptivas, que permiten caracterizar a la muestra observada en relación a factores de género, socioeconómicos y de hábitos de consumo de sustancias psicoactivas. Específicamente se ha dividido a la población en rangos de acuerdo a la edad de inicio de consumo de sustancias y se obtuvieron estadísticas para cada uno de estos grupos.

En una segunda instancia, se procede a modelizar el consumo abusivo o severo de tabaco y alcohol, en función de características del individuo, socioeconómicas y demográficas, incluyendo la variable relacionada a la edad de inicio del consumo. El objetivo es obtener información sobre los factores determinantes del hábito de consumo

nocivo de estas sustancias, especialmente ver que relación guarda con el momento en el que la persona haya entrado en contacto por primera vez con las mismas.

Reconocemos la complejidad del fenómeno adictivo y, dado que la encuesta no brinda información sobre la existencia o no de dependencia física a este tipo de sustancias, descartamos la posibilidad de detectarlo en forma directa. Teniendo en cuenta la base de datos disponible, se consideran las variables “Autopercepción del Estado de Salud” y “Riesgo de consumo de bebidas alcohólicas” como herramienta útil para aproximar el efecto adictivo de la bebida en los hábitos de consumo del individuo. Esto es así ya que la información que proporcionan estas variables tiene que ver, por un lado, con la valoración del estado de salud de la persona a la hora de decidir consumir alcohol o tabaco, y por otro lado, con la consideración de un consumo riesgoso basado en la experiencia que el individuo ya tiene.

La metodología aplicada en esta investigación pretende analizar cómo ciertos factores de la dimensión social, características en cuanto a hábitos de consumo, estado de salud y percepción de riesgos afectan a la probabilidad de que hombres y mujeres consuman alcohol o tabaco en el último mes.

En los modelos en donde la variable dependiente es cualitativa, el objetivo es encontrar la probabilidad de que un acontecimiento suceda. Los modelos de regresión con respuestas cualitativa se conocen como modelos de probabilidad. En este trabajo elegimos utilizar un modelo Probit, el cual se estima por Máxima Verosimilitud con errores robustos y la función de distribución probabilística que utilizan es la siguiente:

$$P_i = P(y = 1|x) = G(x\beta) = \int_{-\infty}^{x\beta} \phi(s)ds$$

La variable y es una variable binaria, que toma el valor 1 si el individuo consume severamente alcohol o tabaco y 0 en otro caso. Siendo x un vector de $1 \times k$ de características sociodemográficas y económicas del individuo, β es un vector coeficientes de dimensión $k \times 1$. En el caso del modelo probit $\phi(\cdot)$ es la función de distribución normal. Puntualmente entre las variables del vector x , encontramos información de la persona respecto a la edad, sexo, si es soltero, si está ocupado, nivel de ingreso, consumo de otra sustancia psicoactiva, percepción de riesgo de consumo, autopercepción del nivel de salud y el rango de edad de inicio al consumo de sustancias (alcohol o tabaco respectivamente).

Los resultados de las estimaciones obtenidas no deben ser interpretados de

un modo causal. Además, los coeficientes estimados a través de estos modelos no tienen una interpretación cuantitativa, sólo es interpretable el signo de los mismos.

El principal interés de la investigación es medir los efectos de la edad a la que empezaron a consumir tabaco o alcohol, defina por rangos etarios, sobre la probabilidad de tener un hábito de consumo severo de esa sustancia. Si se cumple la hipótesis sobre la cual se comienza este trabajo, podemos esperar que un inicio precoz en el consumo afecte la probabilidad de consumir severamente una determinada sustancia psicoactiva. El signo esperado del coeficiente asociado es negativo, es decir, que mientras menor edad reporte en el primer consumo, mayor es la probabilidad que tiene de generar un consumo severo, debido al efecto adictivo que podría generar en el organismo del consumidor. Esto se asocia a un mayor grado de dependencia de la sustancia, con las consecuencias adversas que eso podría significar.

Resultados y Discusión

Las estadísticas descriptivas obtenidas reportan que el 49.5% de los individuos encuestados son hombres, la edad promedio es de 37 años, el 58% ha terminado algún nivel educativo y solo el 2% habita en viviendas precarias. En términos laborales, alrededor del 69% de

los individuos se encuentra ocupado al momento de la encuesta. Más del 80% de la muestra declara gozar de un estado de salud bueno o muy bueno.

Tabla 1: Consumo de Alcohol y Tabaco. Argentina 2011.

Variable	Total	Mujer	Hombre
Bebedor	51%	39%	63%
Bebedor Severo	20%	10%	27%
Bebedor Moderado	80%	90%	73%
Edad Inicio Consumo Alcohol	17.5	18.3	16.8
Fumador	29%	24%	34%
Fumador Severo	27%	21%	32%
Ex Fumador	24%	22%	25%
No Fumador	47%	54%	41%
Edad inicio Consumo Tabaco	16.80	17.43	16.30

*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

En cuanto al consumo de sustancias psicoactivas legales, como son las bebidas alcohólicas y el tabaco, observamos que el 51% de la muestra declara consumir alcohol regularmente¹, siendo la mayoría hombres. Aproximadamente el 80% consume en forma moderada² y la edad de inicio

¹ Se ha construido la variable "Bebedor" considerando aquellas personas que han respondido en forma afirmativa el haber consumido alcohol alguna vez en su vida y además declaran haber bebido en los últimos 30 días.

² La variable bebedor moderado se construye considerando un consumo de alguna de las siguientes medidas, siendo no excluyentes entre sí: menos de 8 tragos de cerveza, menos de 5 tragos de

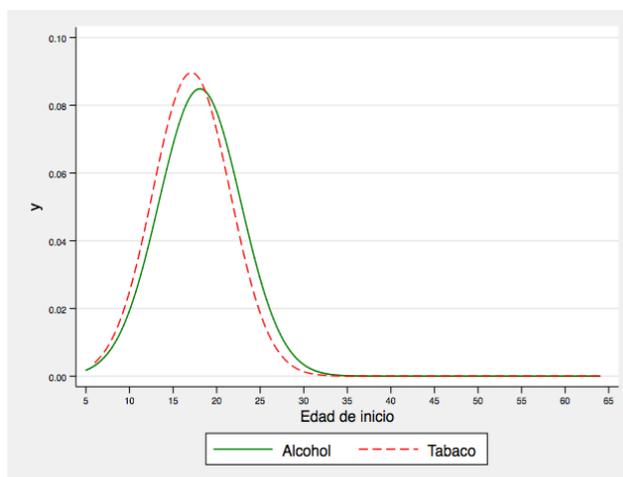
promedio para el consumo de alcohol es 18 para el caso de mujeres y 17 para hombres.

También podemos observar que el 29% fuma y lo ha hecho en los 30 días previos a la encuesta, el 24% es Ex fumador y el 47% nunca ha probado un cigarrillo. A su vez, el 27% de los fumadores consume más de 15 cigarrillos al día, es decir, son fumadores severos. La edad de inicio promedio para el caso del tabaco es de 17 años para las mujeres y 16 años para los hombres.

Como se advierte en las estadísticas mostradas, la edad de inicio para el consumo de tabaco en promedio es menor a la registrada para el caso de alcohol.

A continuación se muestran las distribuciones de edades de inicio tanto para alcohol como para tabaco, entre el grupo de consumidores.

Figura 1: Función densidad Edad Inicio, alcohol y tabaco.



*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Si hacemos el análisis por género, no se muestran diferencias significativas entre hombres y mujeres en relación a la edad de inicio, tanto en alcohol como en tabaco. La mayor densidad se muestra en torno a los 18 años.

Si dividimos a la población consumidora de tabaco y alcohol en grupos de acuerdo a la edad de inicio, siguiendo el criterio utilizado por Breslau et al. (1996), quedan definidos tres rangos

de edad:

- Rango 1: edad de inicio menor o igual a 13 años
- Rango 2: edad de inicio entre los 14 y los 16 años
- Rango 3: edad de inicio igual o mayor a 17 años

Tabla 2: Consumidores de Alcohol y Tabaco por rango de edad de inicio. Argentina 2011.

Rango	Edad de Inicio	
	Alcohol	Tabaco
	Total	Total
1	6%	13%
2	33%	39%
3	61%	48%

*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Como se advierte, alrededor del 6% de consumidores de alcohol iniciaron su consumo en una edad igual o menor a

los 13 años, mientras que en el caso del cigarrillo lo hicieron el 13% del total del fumadores. Sin embargo, para el caso del rango 3, el porcentaje de consumidores de alcohol que pertenecen a este grupo es mayor (61%) que su equivalente en el grupo de fumadores (48%).

Entre los rangos de edad de inicio del consumo de bebidas alcoholicas, advertimos que mas del 50% de individuos que comenzaron a consumir antes de los 16 años son hombres, mayores de 30 años al momento la encuesta. Casi la mitad de los que registraron un inicio precoz, son solteros y solo el 17% ha completado el nivel medio educativo.

Tabla 3: Características de los Consumidores por Rangos de Edad de Inicio al Consumo de Alcohol. Argentina 2011.

variable	Rangos Edad de Inicio Alcohol		
	<= 13 años	entre 13 y 16 años	>= 17 años
Hombre	70%	66%	56%
Edad	34.1	31.6	40.5
Secundario			
Completo	18%	24%	25%
Soltero	43%	50%	30%
Trabaja	76%	74%	79%
Percibe Salud Baja	1%	1%	1%
Percibe Riesgo Alcohol	97%	98%	99%
Percibe Riesgo tabaco	98%	99%	98%
Fumador	45%	39%	33%

*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

En cuanto al grupo de fumadores, encontramos que las mayores diferencias entre rangos de edad de inicio se dan en el género (67% de los individuos que comenzaron su consumo antes de los 13 años son hombres) y en el porcentaje de fumadores que su vez tienen un consumo regular de alcohol. El 66% de los fumadores que tuvieron un inicio precoz en el tabaco, declara haber consumido regularmente alcohol al momento de la encuesta.

Tabla 4: Características de los Consumidores por Rangos de Edad de Inicio al Consumo de Tabaco. Argentina 2011.

variable	Rangos Edad de Inicio Tabaco		
	<= 13 años	entre 13 y 16 años	>= 17 años
Hombre	67%	58%	55%
Edad	35.9	34.7	39.7
Secundario			
Completo	21%	25%	25%
Soltero	38%	38%	32%
Trabaja	75%	74%	76%
Percibe Salud			
Baja	2%	2%	2%
Percibe Riesgo			
Alcohol	97%	99%	99%
Percibe Riesgo			
tabaco	98%	98%	98%
Bebedor	66%	67%	60%

*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Tabla 5: Prevalencia de Ex Fumadores y Ex Bebedores por grupo según edad de primer consumo. Argentina 2011.

variable	Edad Primer Consumo Alcohol		
	<= 13 años	entre 13 y 16 años	>= 17 años
Hombre	67%	60%	48%
Ex Fumador	32%	30%	26%
Ex bebedor	12%	12%	17%

variable	Edad Primer Consumo de Cigarrillo		
	<= 13 años	entre 13 y 16 años	>= 17 años
Hombre	66%	57%	51%
Ex Fumador	41%	45%	47%
Ex Bebedor	13%	14%	14%

*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Ahora consideremos los mismo grupos de edad de primer consumo, pero para todo el grupo de la muestra, es decir, incluyendo tanto a los que al momento de la encuesta declaran tener un consumo regular de alcohol o tabaco, como también aquellos que si bien han tenido algún contacto en su vida pero no en la actualidad o al momento de recabarse los datos. En ese caso, tal como muestra la Tabla 5, el grupo que tuvo un contacto con alcohol por primera vez en la etapa de preadolescencia (menor o igual a 13 años), más de la mitad son hombres, el 32% ya no fuma regularmente al momento de la encuesta y solo el 12% ha dejado de consumir alcohol habitualmente. Por su parte, entre aquellos que tuvieron un

contacto con el cigarrillo en ese mismo rango etario, encontramos que, al igual que con alcohol, más del 50% son hombres, el 41% es Ex fumador y solo el 13% ha dejado de fumar hace más de un año al momento de ser encuestado.

Si al conjunto de bebedores regulares de alcohol, los dividimos según la severidad del consumo, se definen dos grupos:

- Consumidor de Alcohol Severo: en la encuesta esta variable figura como sinonimo de abuso de alcohol y se refiere a aquellas personas que han consumido en una misma ocasión alguna de las siguientes medidas, siendo no excluyentes entre si: 8 o más tragos de cerveza, 5 o más tragos de vino y/o 3 o más tragos de bebidas fuertes. Variable binaria que toma valor 1 en caso de registrarse este tipo de consumo y 0 en caso contrario.

- Consumidor de Alcohol Moderado: cuando el consumo no alcanza las medidas establecidas para consumo severo, se define un consumo moderado. Variable binaria que tomar valor 1 en caso que se cumpla la condición establecida y 0 en caso contrario.

Se muestran a continuación el cálculo de prevalencia de consumos moderados y severos de alcohol, por

grupo de edad de inicio en el consumo de bebidas alcohólicas.

Independientemente del tipo de consumo, la mayoría de las personas encuestadas que consumen regularmente alcohol registran un inicio en el rango 3. Las conclusiones se mantienen si distinguimos por género, no obstante, se observa que el grupo de consumidores severos esta formado por una cantidad ampliamente mayor de hombres.

Tabla 6: Prevalencia según tipo de consumo, por rango de edad de inicio.

Rango Edad Inicio	Tipo de Consumo Alcohol	
	Moderado (%)	Severo (%)
1	5.31	11.82
2	34.65	42.02
3	60.04	46.15

*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Si procedemos de la misma forma para el grupo de fumadores, podemos distinguir tres tipos de consumidores: leve (hasta 5 cigarrillos diarios), moderado (entre 6 y 15 cigarrillos diarios) y severo (más de 15 cigarrillos al día).

Tabla 7: Prevalencia de consumo de Tabaco según tipo de consumo, por rango de edad de inicio.

Rango Edad Inicio	Tipo de Fumador		
	Leve (%)	Moderado(%)	Severo(%)
1	11.27	12.77	22.35

2	36.58	40.55	41.68
3	52.16	46.68	35.97

*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Observamos que en el caso del consumo severo de tabaco, a diferencia del consumo leve y moderado, el mayor porcentaje de individuos iniciaron su consumo antes de los 18 años.

A partir de las estadísticas expuestas, no podríamos establecer a priori relaciones con significancia suficiente para pensar que un inicio precoz genera necesariamente un consumo severo o abusivo de las sustancias psicoactivas estudiadas. Es por ello que, en la siguiente sección se pretende profundizar con el estudio, a través del uso de herramientas econométricas respecto de la relación que existe entre la edad de inicio de consumo y la severidad del mismo que pueda resultar de ello.

Los resultados encontrados mediante la estimación econométrica realizada, indican que a menor edad del individuo, mayor es la probabilidad de que reporte un consumo severo. Esto se condice con la evidencia que se muestra en estudios sobre adolescencia y procesos de socialización que tienen al consumo de alcohol como protagonista. Además, el ser hombre y soltero también parece incrementar la probabilidad de consumir en exceso bebidas alcohólicas.

En cuanto a las características socioeconómicas del individuo, podemos notar que tener un trabajo estable o reportarse como “ocupado”, al igual que tener un alto nivel de ingreso, disminuye la probabilidad de presentar este tipo de hábito. El descuido de la salud o percibirse como de salud mala o de nivel bajo, tiene un efecto positivo en el consumo severo de alcohol. Sin embargo, tener información sobre los riesgos asociados a este tipo de consumo, entre ellos la dependencia que genera y las posibles implicancias en el ámbito laboral de la persona, hace menos probable presentar un consumo abusivo.

En cuanto al consumo de otras sustancias, vemos que la condición de fumador incrementa la probabilidad de presentar este hábito de consumo de alcohol, lo que se anticipaba por la evidencia empírica obtenida hasta el momento. Esto implica una relación entre el consumo de ambas sustancias, tabaco y alcohol, aunque no nos permite hablar de causalidad.

Por último, la variable rango de edad de inicio presenta signo negativo en la estimación. Esto significa que un inicio temprano en el consumo de alcohol provoca una mayor posibilidad de generar lazos más fuertes con la bebida, es decir, llegar a presentar un consumo abusivo o severo de alcohol al momento de recabar

la información de la encuesta. Todos los coeficientes resultaron estadísticamente significativos.

Así también se reportan en la Tabla 8 los efectos marginales valuados en las medias de cada una de las variables de control incluidas en la estimación realizada precedentemente.

Mediante los mismos, podemos aproximar el efecto de cada variable cuantitativamente sobre la variable dependiente.

Así, para dos individuos con iguales características promedio, excepto el sexo, la probabilidad de que un hombre

Tabla 8: Efectos de edad de inicio y características del individuo como variables de control, sobre el consumo severo de alcohol y sus efectos marginales. Argentina 2011.

VARIABLES ENDÓGENAS	ALCOHOL - Bebedor Severo	
	Coef. Estimados	Efectos Marginales
Variables Explicativas		
Edad	-0.005*** [0.000]	-0.00124*** (1.20e-05)
Es hombre	0.647*** [0.001]	0.171*** (0.000295)
Es soltero	0.134*** [0.001]	0.0353*** (0.000320)
Tiene trabajo actualmente(ocupado)	-0.008*** [0.001]	-0.00214*** (0.000331)
Nivel de Ingreso	-0.202*** [0.001]	-0.0534*** (0.000220)
Autopercepción de Salud baja	0.345*** [0.004]	0.0912*** (0.00118)
Percibe Riesgos Consumo Excesivo de Alcohol	-0.013*** [0.004]	-0.00340*** (0.00108)
Percibe Riesgos Consumo Excesivo de Tabaco	-0.325*** [0.004]	-0.0860*** (0.00108)
Rango Edad de Inicio al Consumo	-0.218*** [0.001]	-0.0576*** (0.000212)
Es fumador	0.358*** [0.001]	0.0945*** (0.000265)
Constante	-0.021*** [0.006]	
r2_p	0.0903	
Errores estándar robustos entre paréntesis *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1		

*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

tenga un hábito de consumo severo de alcohol es un 17,1% más alta que en el caso de una mujer. Por otro lado si consideramos que la única diferencia entre individuos es la autopercepción del estado de salud, aquellos que manifiestan tener un estado malo o de bajo nivel tienen una probabilidad un 9,12% más alta de tener un consumo abusivo de bebidas alcohólicas.

La probabilidad de consumir en forma severa alcohol aumenta en un 3,53% si el individuo encuestado es soltero y se reduce un 0,2% si tiene una ocupación o trabajo.

Tabla 9: Efectos de edad de inicio y características del individuo como variables de control, para el caso de Fumador severo y sus efectos marginales. Argentina 2011

VARIABLES ENDÓGENAS	TABACO - Fumador Severo	
	Coef. Estimados	Efectos Marginales
Variables Explicativas		
Edad	0.015*** [0.000]	0.00484*** (1.83e-05)
Es hombre	0.308*** [0.001]	0.0998*** (0.000441)
Es soltero	-0.151*** [0.002]	-0.0489*** (0.000498)
Tiene trabajo actualmente(ocupado)	0.267*** [0.002]	0.0866*** (0.000525)
Nivel de Ingreso	0.009*** [0.001]	0.00295*** (0.000333)
Autopercepción de Salud baja	0.167*** [0.004]	0.0542*** (0.00138)
Percibe Riesgos Consumo Excesivo de Alcohol	-0.592*** [0.005]	-0.192*** (0.00152)
Percibe Riesgos Consumo Excesivo de Tabaco	-0.255*** [0.005]	-0.0828*** (0.00154)
Rango Edad de Inicio al consumo	-0.217*** [0.001]	-0.0704*** (0.000333)

Es bebedor	-0.121*** [0.001]	-0.0393*** (0.000468)
Constante	-0.092*** [0.007]	
r2_p	0.0517	
Errores estándar robustos entre paréntesis		
*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1		

*Fuente: elaboración propia en base a ENPreCosp 2011 (INDEC).

Si bien los coeficientes resultan ser estadísticamente significativos, encontramos que muchos no responden a los resultados esperados. Por ejemplo en el caso de la variable “Bebedor”, implica que el serlo reduce las probabilidades de consumo severo de cigarrillos. Esto significa posiblemente que esté más relacionado con consumos moderados o leves, o que el consumo severo de alcohol genere un efecto positivo sobre el consumo en exceso de tabaco. Si consideramos las variables relacionadas al estado civil, laboral y económico del individuo, encontramos que estar casado y ocupado aumenta la probabilidad de consumir más de 15 cigarrillos al día, al igual que incrementar el nivel de ingreso.

En cuanto a la percepción del estado de salud y de los riesgos asociados al consumo de alcohol y tabaco, hallamos las mismas implicancias que para el caso de consumo severo de alcohol.

Así también ocurre con la edad de inicio, lo que significa que un inicio precoz en el hábito de fumar, puede ocasionar la

generación de un consumo más severo de tabaco.

Al igual que en el modelo de alcohol, se exponen los efectos marginales medidos en las medias de las variables independientes incluidas en la regresión sobre la probabilidad de ser fumador severo.

Encontramos que el hecho de ser hombre incrementa la probabilidad de fumar en forma severa aproximadamente en un 10%.

En el caso de la variable relacionada al propio estado de salud, observamos que aquellos individuos que se perciben poco saludables incrementan la probabilidad de abusar del cigarrillo en un 5,42%.

Es notable el efecto marginal de la variable percepción de riesgos de consumo severo de alcohol, ya que en caso afirmativo disminuye la probabilidad de fumar severamente en un 19,20%. El efecto de percibir riesgos en el consumo de cigarrillos es sustancialmente menor.

Conclusiones

Visto desde la óptica de la salud pública, la problemática asociada a consumo severo de drogas legales o también llamadas sociales, como es el caso del alcohol y el cigarrillo, es un tema importante ya que impacta directamente en la calidad de vida del individuo en particular y de la sociedad en general. Esto significa que las posibilidades de mejorar su entorno social y económico se ven afectadas por los hábitos de consumo que genere a lo largo de su vida.

Ya hemos visto que el consumo en cantidades abusivas de estas sustancias, está relacionado con la edad con la que esa persona inicia el consumo. Por lo tanto, a la hora de diseñar políticas que pretendan prevenir, así como disminuir, los efectos nocivos de las drogas, resulta fundamental idear mecanismos que permitan retrasar el primer contacto o uso de estas sustancias. Es decir, no solo tener en cuenta las consecuencias en el corto plazo del consumo precoz de alcohol o tabaco, sino también aquellas que devengan en el futuro.

La edad de inicio no solo afecta la severidad del hábito, sino también la posibilidad de que exista transición entre una droga y otra, muchas veces desde las más suaves o menos nocivas hacia drogas más duras (Bretteville-Jensen et al., 2005).

Así mismo, la posibilidad de abandonar el hábito va a estar condicionado, no solo a la edad con la que inicio el consumo sino también cuanto tiempo lleva y cuán severo resultó ser el hábito que adquirió.

En esta investigación se estudia la relación que existe entre la edad de inicio al consumo de drogas legales, como es el caso de alcohol y tabaco, y la severidad del hábito que adquiera o tenga el consumidor.

Para ello se expusieron estadísticas descriptivas que permitieron dar a conocer las características más significativas de la muestra, organizada por rangos de edad de inicio de consumo, generados para tal fin. Además se realizaron dos estimaciones econométricas utilizando modelos Probit, que permiten estimar la probabilidad de que el individuo consuma severamente alcohol (primer modelo), y más de 15 cigarrillos al día (segundo modelo). Los coeficientes resultaron todos estadísticamente significativos y en la mayoría de los casos con los signos esperados. Esto nos permite concluir el efecto que genera el inicio precoz en el consumo de sustancias psicoactivas sobre la severidad del hábito adquirido: mientras más temprano se inicia, mayor es la probabilidad de consumir severamente.

Como futura línea de investigación, dando continuidad a los temas abordados en la presente, queda pendiente el análisis de la probabilidad de dejar el hábito de consumo en función de la severidad del mismo y de la edad a la que se comenzó a consumir.

Bibliografía

ALCALÁ CORNIDE M, AZAÑAS RUIZ S, MORENO TORRES C, GÁLVEZ ALCARAZ L. (2002). Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas en adolescentes, estudio de dos cortes.

BAUGH, J.G., HUNTER, S., MACD, WEBBER, L.S. AND BERENSON, G.S. (1982) Developmental trends of first cigarette smoking experience of children: The Bogalusa Heart Study. Am. J. Public Health 72, 1161- 1164.

BRESLAU, N. y PETERSON, E. (1996), Smoking Cessation in Young Adults: Age at Initiation of Cigarette Smoking and other Suspected Influences. American Journal of Public Health.

BRESLAU, N., FENN, N. y PETERSON, E. (1993), Early Smoking Initiation and Nicotine dependence in a cohort young adults. Elsevier Scientific Publishers Ireland Ltd.

BRETTEVILLE-JENSEN, A. L., MELBERG, H. O., AND JONES, A. M.

(2005). Sequential patterns of drug use initiation - can we believe in the gateway theory. HEDG Working Paper.

CAMERON, A. Colin y TRIVEDI, Proven K. (2005), Microeconometrics. Methods and Applications. Cambridge University Press, 1058 págs.

KUENG, L. and YAKOVLEV, E. (2014). How persistent are Consumption Habits? micro-evidence from Russia's Alcohol Market. Working Paper, NATIONAL BUREAU OF ECONOMIC RESEARCH.

RICHMOND-RAKERD LEAH S., WENDY S. SLUTSKE, AND PHILLIP K. WOOD (2017), Age of Initiation and Substance Use Progression: A Multivariate Latent Growth Analysis. University of Missouri.

TAIOLI, E. AND WYNDER, E.L. (1991) Effect of the age at which smoking begins on frequency of.-

Agradecimientos

Este trabajo fue realizado en el marco del Proyecto de Investigación Bial "Economía y comportamientos no saludables: el consumo de sustancias psicoactivas en Argentina y Mendoza"³

³ Proyectos de la Secretaria de Ciencia, Técnica y Posgrado, UNCuyo. Código asignado 06/D212, Res. N°3853/16-R.

Universidad Nacional de Cuyo | Mendoza | Argentina
dirigido por la Profesora María Inés Lara
de la Facultad de Ciencias Económicas –
UNCuyo, a quien agradezco su dirección y

17, 18 y 19 de octubre de 2018
colaboración activa en el proceso de
investigación.